



Un análisis del cómic ensayístico feminista
a través de la obra *El Fruto Prohibido*, de Liv Strömquist

*An Analysis of Feminist Essay Comic
through the Work The Forbidden Fruit by Liv Strömquist*

TERESA FERREIRO PELETEIRO

Universidad de Vigo

Teresa Ferreiro Peleteiro es doctora de Bellas Artes especializada en Estudios de Género por la Universidad de Vigo. Además de ser académica, trabaja como investigadora cultural, artista visual, DJ y escritora. Ha autopublicado varios cómics, además de publicar con Elvira Ediciones el cómic *YOLO/ Flor y Nata*. Actualmente, trabaja en su primera novela gráfica. En 2019 recibió una beca de investigación para hacer su estancia en la Universidad de Oxford durante la que coorganizó la conferencia *Comics & Travel* con los ponentes principales, Joe Sacco y Paul Gravett.

Fecha de recepción: 15 de marzo de 2021

Fecha de aceptación definitiva: 15 de mayo de 2023

DOI: 10.37536/cuco.2023.20.2148

Resumen

Liv Strömquist realiza con su cómic *El Fruto Prohibido* un ensayo académico sobre la construcción cultural en torno al genital femenino y su relación con las políticas de opresión patriarcales. En este estudio, se analiza como el medio del cómic permite una comunicación multifacética que utiliza las posibilidades de la conjunción de la comunicación visual y la textual para cubrir espacios donde solo uno de estos dos canales no puede llegar. El estudio busca señalar las múltiples formas en las que ambas esferas (cómic/ensayo académico) se fusionan y promocionan mutuamente, al basarse esta idea en teorías visuales y factores antropológicos, sociales y culturales.

Palabras clave: Cómic ensayo, Estudios de género, Feminismo, Liv Strömquist, Sexualidad

Abstract

Liv Strömquist creates with her comic *Fruit of Knowledge* an academic essay on the cultural construction around the female genitalia and its relationship with patriarchal politics of oppression. This study analyses how comics, as a medium, allow a multimodal communication by combining visual and textual information to fill a gap that cannot be reached by just one of these two channels alone. The study aims to highlight the multiple ways in which both fields (comic / academic essay) overlap and encourage one another, while supporting this idea on visual theories and well as anthropological, social and cultural factors.

Keywords: Essay's Comic, Feminism, Gender Studies, Liv Strömquist, Sexuality

Cita bibliográfica

FERREIRO PELETEIRO, T. «Un análisis del cómic ensayístico feminista a través de la obra *El Fruto Prohibido*, de Liv Strömquist», en *CuCo, Cuadernos de cómic*, n.º 20 (2023), pp. 73-100.

Introducción

Liv Strömquist (Lund, Suecia, 1978) es autora de cómics, locutora de radio y televisión y una firme activista en el ámbito del feminismo y las políticas sobre el asilo a refugiados. La obra sobre la que se dirige este análisis, *El Fruto Prohibido*,¹ se puede comprender como un ensayo sobre la historia cultural del órgano reproductor femenino. A través de este tema, *El Fruto Prohibido* recoge y analiza métodos opresivos dirigidos al control y sumisión de un gran grupo de la población a lo largo de la historia: las mujeres. La autora explica sus principales motivaciones para la realización de esta obra en una entrevista en 2018 para *Small Press Expo*,² realizada por Linda Zachrison.³ En ella afirma que recuerda cómo la vergüenza ha sido un sentimiento vinculado a la menstruación y se inculca socialmente a las mujeres.

Estoy interesada en el análisis de la sociedad y sé que muchas de las personas que menstrúan han tenido experiencias parecidas. Así que pensé, realmente quiero conocer este tema y llegar a comprender cómo este tabú se ha construido y cuáles son las razones históricas para ello.⁴

El Fruto Prohibido es una fusión entre el ensayo y el cómic, una conjunción que resulta especialmente efectiva para la divulgación. Uno de los motivos principales es la calidad narrativa y visual del medio del cómic, que facilita las conexiones empáticas con el público y promueve el aprendizaje significativo a través de las representaciones o mapas conceptuales.⁵ Esta teoría se estudia en el libro de Neil Cohn *The Visual Narrative Reader*, concretamente, en el Capítulo 7 «Alfabetización y comprensión del manga en niños japoneses». En este capítulo, el psicólogo del desarrollo Jun Nakazawa resume más de veinte años de investigación japonesa sobre cómo los niños y los adultos entienden el manga. «En general, estos estudios japoneses sugieren que la información se transmite de manera más efectiva en narrativas visuales multimodales que solo como texto, y que la lectura del manga beneficia varios campos educativos, especialmente la alfabetización».⁶ Nakazawa no solo demuestra cómo la práctica de leer un manga promueve los procesos cognitivos necesarios para la alfabetización, sino que expone cómo la lectura de narrativas visuales transmite de manera más efectiva la información que solo con texto.

¹ STRÖMQUIST, L. *El Fruto Prohibido*. Barcelona, Reservoir Books, 2018. Traducción de Alba Pagán.

² La *Small Press Expo* fue celebrada el 15 de septiembre del 2018 en Maryland (EE. UU.).

³ Linda Zachrison era la consejera cultural de la embajada de Suecia en 2018.

⁴ ZACHRISON, L. *SPX 2018 Panel - Liv Strömquist: Fruit Of Knowledge* [video], en *Youtube*, 2018. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=SLt8Rb7XuOg&ab_channel=SmallPressExpo

⁵ SORIA AZNAR, M. S., GIMÉNEZ, I., FANLO, A. J. y ESCANERO MARCEN, J.F. «El mapa conceptual. Una nueva herramienta de trabajo. Diseño de una práctica para Fisiología», en HERRERA MARTEACHE, A., SERÓN ARBELOA, F. J. y SANAGUSTÍN FONS, M. V. (coord.). *Innovación docente, tecnologías de la información y la comunicación e investigación educativa en la Universidad de Zaragoza: caminando hacia Europa*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2007, pp. 173-180.

⁶ COHN, N. (ed.) *The Visual Narrative Reader*. Sufflok, Bloomsbury, 2016, p. 34.

Este tipo de comunicación puede beneficiar, en concreto, a los grupos políticamente oprimidos. Esta teoría se ha demostrado previamente en estudios como «The Effect of Narrative News Format on Empathy for Stigmatized Groups» en *Journalism & Mass Communication Quarterly*, publicado en el 2012. Este estudio parte de un experimento que puso a prueba las respuestas a historias narrativas y no narrativas sobre la atención de la salud para los ancianos, inmigrantes y presos. A los participantes, 399 adultos en edad universitaria, se les dio la misma información básica en ambos tipos de historias, pero las historias narrativas enmarcan los problemas a través de las experiencias de las personas, mientras que las historias no narrativas o «políticas» enmarcaron temas en torno a la investigación. El estudio buscó probar cómo afectaba la diferente comunicación del mismo tipo de información a nuestras actitudes y creencias. Después de que los participantes leyeran las historias, se les ofreció la oportunidad de aprender más acerca de los grupos mencionados en las mismas: «los datos mostraron que las noticias narrativas producían cambios en las emociones, actitudes, intenciones y comportamientos que eran beneficiosos para los miembros de grupos estigmatizados».⁷

Cabe mencionar que, aunque esta es efectiva herramienta de comunicación que tiene la capacidad de propiciar cambios sociales positivos, también es un método que, si no está basado en ciertos datos objetivos o historias verídicas, puede facilitar el discurso demagógico y la manipulación de las masas. Este tipo de estrategia manipulativa a través del medio de la narrativa visual es un tema que Suzanne Keen explora en su estudio «Fast Tracks to Narrative Empathy: Anthropomorphism and Dehumanization in Graphic Narratives».⁸

Afortunadamente, Strömquist busca promover un cambio positivo a través del análisis de cómo se sistematiza la opresión a través de comportamientos sociales normalizados. Estos cumplen con un objetivo concreto, sea consciente o no, la discriminación y sometimiento de un grupo de personas en base a su género. Por supuesto, esta serie de normas termina afectando no sólo a las mujeres, sino a toda la sociedad. La obra comienza con el capítulo «Los hombres que estuvieron demasiado interesados en los que suele denominarse «el órgano sexual femenino».⁹ Este capítulo recopila una gran cantidad de información variada sobre aquellas figuras históricas que sintieron la necesidad de concentrar sus esfuerzos en culpar al clítoris de cualquier disfunción física o psíquica e, incluso, como razón para culpar a una mujer de brujería.¹⁰ También los órganos genitales femeninos de las mujeres de color fueron una razón para intentar justificar el racismo científico.¹¹

⁷ OLIVER, M. B., DILLARD, J.P., BAE, K. y TAMUL, D. «The Effect of Narrative News Format on Empathy for Stigmatized Groups», en *Journalism & Mass Communication Quarterly*, vol. 89, n.º 2 (2012), pp. 205-224. Disponible en <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1077699012439020?journalCode=jmqc>

⁸ KEEN, S. «Fast Tracks to Narrative Empathy: Anthropomorphism and Dehumanization in Graphic Narratives», en *SubStance*, vol. 40, n.º 1-124 (2011), pp. 135-155. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/41300192>

⁹ STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, pp. 7-30.

¹⁰ *Ibid*, pp. 8-10.

¹¹ *Ibid*, p.23.



FIG. 1. Strömquist, L. *Op. cit.*, p. 21.

En las páginas 21 y 22, Strömquist presenta a uno de los múltiples ejemplos de figuras masculinas muy interesadas en los genitales femeninos: el Barón Georges Cuvier (1769-1832). En este caso, el barón se interesa particularmente por los genitales de Saartjie Baartman, una «mujer joisán de Sudáfrica que a principios del s. XIX fue vendida como esclava al médico Alexander Dunlop y llevada a Londres».¹² En Londres, Dunlop cobraba a la gente por ver a Baartman «prácticamente desnuda» y el gran interés de este espectáculo residía en «el gran tamaño del trasero de Baartman y el tamaño de sus enormes labios menores».¹³ Por supuesto, en comparación con la media de las medidas femeninas europeas. Strömquist introduce en el cómic ilustraciones antiguas de Baartman y su público en forma de collage, también el retrato fotográfico de Baartman y una imagen de uno de los carteles diseñados para anunciar el «espectáculo»

¹² *Ibid.* p.21.

¹³ *Ibid.* p. 22.

esclavista en Francia, después de que una protesta antiesclavista en Inglaterra forzase a venderla fuera del país.

El uso del collage en la obra, incluyendo las tipografías de un estilo que asemeja la escritura a mano, en mayúsculas gruesas con distintas formas y tamaños, recuerda al diseño de los primeros carteles *punk*. Un estilo que combina con la actitud desinhibida, reivindicativa y basada en el humor negro y la reapropiación de Strömquist, por lo que el diseño del cómic establece el tono de voz con el que dirigirse al público lector. Estos detalles aportan, además, un contexto realista a las referencias históricas que son mencionadas de forma diferente a como serían si Strömquist hubiera traducido todo a su propio estilo ilustrativo. En la página 23, Strömquist continúa introduciendo imágenes fotográficas dentro del cómic. La primera viñeta muestra una caricatura del Barón Cuvier que, tras la muerte de Baartman a los 26 años, «se puso rápidamente en camino para buscarla». Cuvier se hizo con su cadáver e hizo un molde de yeso del mismo, disecó ciertas partes que le interesaban y guardó su vulva y su cerebro en formol. Strömquist añade: «De las 16 páginas de su informe de la autopsia, hay nada menos que NUEVE PÁGINAS dedicadas a la vulva de Baartman, en comparación con UNA SOLA FRASE sobre su cerebro».¹⁴ Esta diferencia física de la vulva de Baartman, en comparación con la supuesta mayoría de mujeres europeas, sirvió como prueba de base para el racismo científico de Cuvier. Este sostenía que la vulva de Baartman no era solo una prueba de su inferioridad como mujer sino una prueba de su inferioridad como persona de raza negra, ya que identificaba los labios menores grandes como un signo de una «sexualidad animal»,¹⁵ lo que implica que la gente que los posea está subdesarrollada.

Estos estereotipos antropológicos, sexistas y racistas, han sido estudiados por la académica Al-mudena Hernando Gonzalo, que describe cómo los conceptos manejados en arqueología muestran el pasado y el presente desde una pretendida perspectiva neutral, aunque dentro de una realidad patriarcal. El ámbito académico precisa introducir nuevos análisis que se realicen desde otros campos y perspectivas ajenas a la tradición disciplinaria: «Sólo de esta manera será posible comprender la compleja y dinámica construcción de la identidad humana, y a través de ella, la de la identidad de género».¹⁶

¹⁴ *Ibid.* p. 23.

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ GONZALO, A. «Sexo, Género y Poder: breve reflexión sobre algunos conceptos manejados en la Arqueología del Género», en *Complutum*, n.º 18 (2007), pp. 167-74. Disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/CMPL0707110167A>



FIG. 2. Strömquist, L. *Op. cit.*, p. 23.

Esta historia funciona como explicación del posible origen del rechazo social a los labios menores grandes. Por ejemplo, Strömquist utiliza en las páginas 32 y 33 las declaraciones de un artículo de la sección femenina del periódico sueco *Aftonbladet* en el que se habla del tipo de cirugía plástica en boga. Irónicamente, Strömquist cambia las referencias a la reducción de los labios menores por un aumento de los mismos, algo que explica más adelante, en la página 33.

FIG. 3. Strömquist, L. *Op. cit.*, p. 33.

En esta página, Strömquist vuelve a recurrir al uso del collage, cita de testimonios reales y establece una comunicación directa con el público para lanzar la pregunta siguiente «¿Por qué las mujeres quieren que sus labios menores sean pequeños?».¹⁷

Aunque Strömquist no llega a hacer una observación directa sobre esto, sí crea una vinculación en la obra entre la historia de Baartman a principios del s. XIX y el rechazo generalizado por los labios menores grandes en la actualidad. De esta forma, señala cómo este rechazo nace de un prejuicio no solo sobre el cuerpo femenino sino también racista que afecta particularmente a las mujeres de color. Aunque es comprensible que una mujer sienta rechazo hacia su propio cuerpo tras asimilar culturalmente esta idea, también debe comprender que este rechazo oprime sistemáticamente a otras mujeres.

¹⁷ *Ibid.*, p. 33.

Este ensayo y cómic de Strömquist está lleno de referencias históricas cuyo vínculo no es solo su fijación por los genitales femeninos, también por las consecuencias sociales de ciertos prejuicios sobre ellos. Al crear esta narrativa llena, de vínculos en el tiempo, Strömquist crea un espacio para reinterpretar la realidad teniendo en cuenta el pasado y el presente de la sociedad y, a través de una historia que trata de inculcar a través del humor, invita a reflexionar.

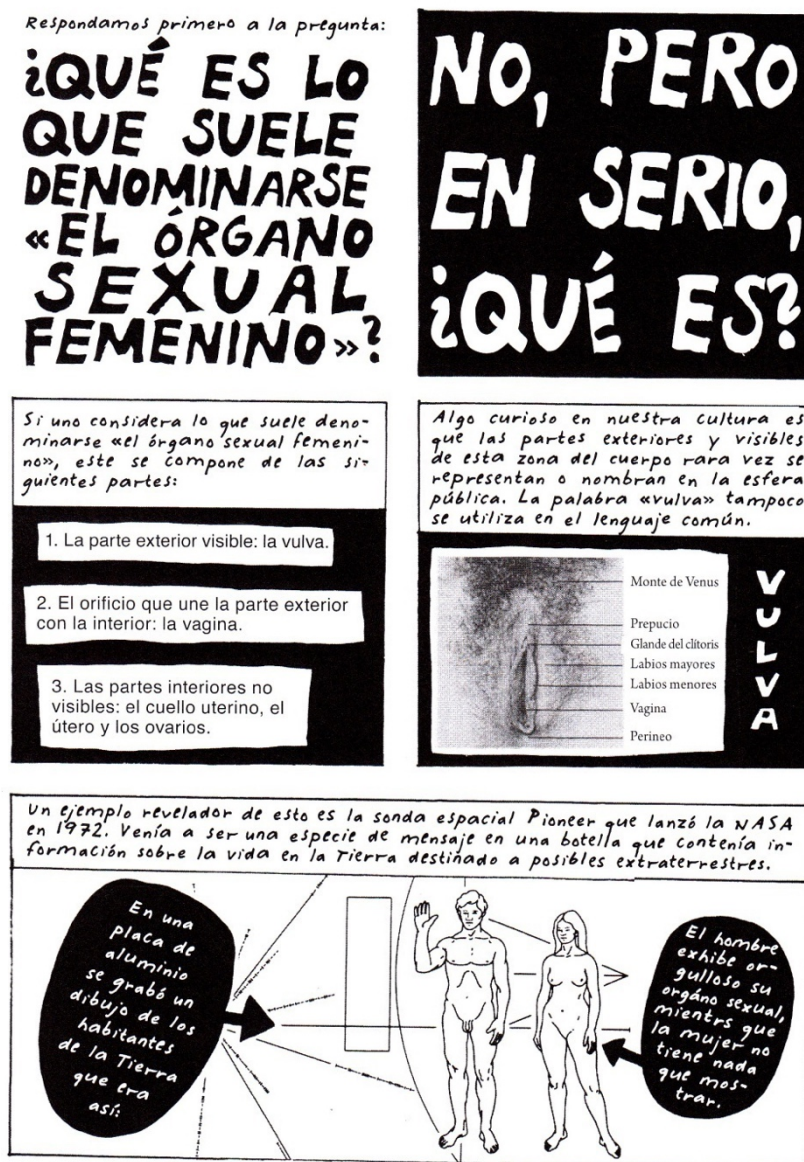


FIG. 4. STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 34.

En la página 34, Strömquist aporta un ejemplo del tabú entorno al órgano sexual femenino. En 1972 la NASA mandó una placa de aluminio al espacio que «contenía información sobre la tierra destinada a posibles extraterrestres»¹⁸ Y en ella el hombre «muestra orgulloso su órgano

¹⁸ *Ibid.*, p. 34.

sexual mientras la mujer no tiene nada que mostrar». ¹⁹ En la siguiente página Strömquist explica: «En la versión original del dibujo había “una línea que representaba la vulva de la mujer”», ²⁰ pero según su interpretación, «es probable que borrasen la línea porque los autores tenían miedo de que la placa con la representación de la vulva no fuese aceptada por la dirección de la NASA». ²¹ Strömquist explica que esto puede incluso provenir de la noción de que incluso los extraterrestres pudieran sentirse incómodos. A través del humor, Strömquist crea una apertura al análisis crítico desde un contexto desenfadado.

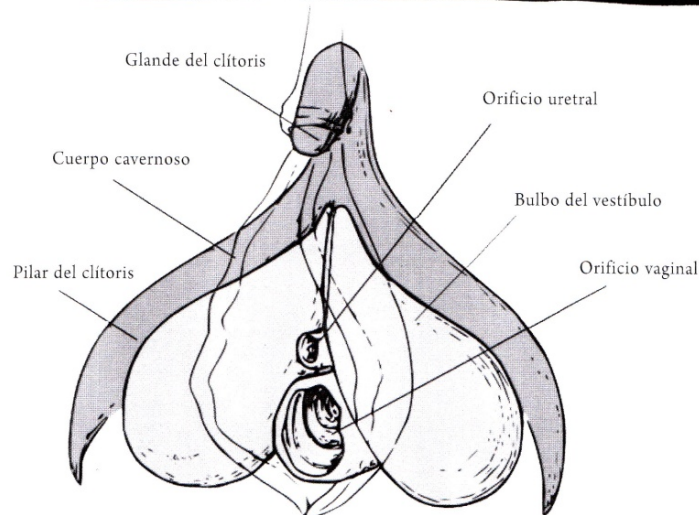
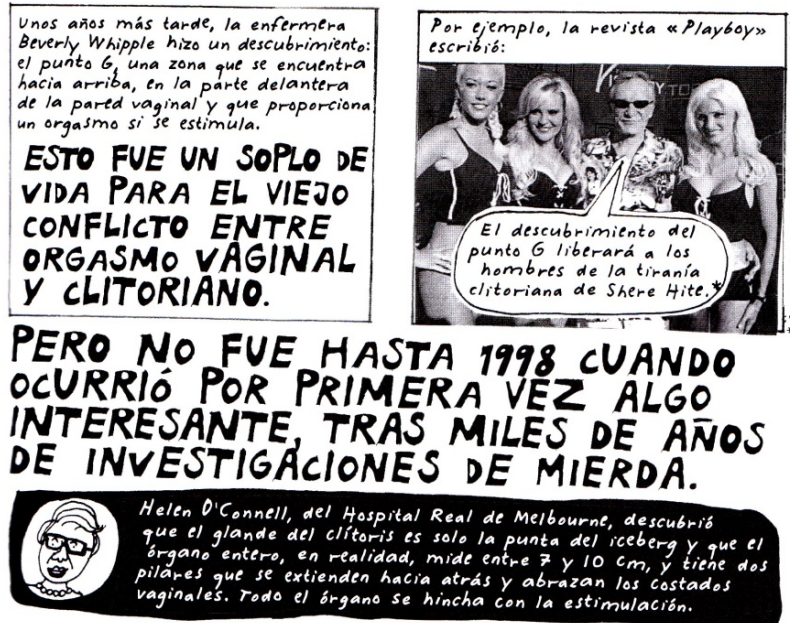


FIG. 5. STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 79.

¹⁹ *Idem.*

²⁰ Cita según la obra: WOLVERTON, M. *The Depths of Space*. S.l., Henry Joseph Press, 2004, p. 79.

²¹ STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 35.

Strömquist mezcla y cambia el estilo de la ilustración con conveniencia para comunicar diferentes ideas: a veces, la ilustración es caricaturesca, otras veces son de tipo científico o usa el collage con imágenes. En la página 79, por ejemplo, Strömquist escribe que no fue hasta 1998 cuando Hellen O'Connell²² descubrió que el glande del clítoris es solo la punta del iceberg y que el órgano entero mide en realidad entre 7 y 10 cm. A continuación, ofrece una ilustración médica de este órgano que tardó tanto en ser completamente reconocido. En esta misma página, se incluye un pequeño retrato de Helen O'Connell en el estilo caricaturesco e inocente que caracteriza a Strömquist, pero hay una tercera forma de representación ilustrativa: en la segunda viñeta, Strömquist presenta una foto de Hugh Hefner, fundador de Playboy, con sus brazos alrededor de tres chicas jóvenes, atractivas según el canon general, y rubias. A modo de fotonovela, Strömquist incluye un bocadillo de diálogo en la foto que da voz a Hugh Hefner e incluye una de las afirmaciones escritas en la revista Playboy: «El descubrimiento del punto G liberará a los hombres de la tiranía clitoriana de Shere Hite»^{23,24} que reúne declaraciones de más de 3000 mujeres entre las edades de 14 a los 68 años que responden a preguntas íntimas sobre su experiencia sexual. Este informe declara que el orgasmo es fácil y fuerte para las mujeres, si la estimulación es correcta, aunque la mayoría de las mujeres tienen orgasmos más fácilmente durante la masturbación o la estimulación del clítoris.

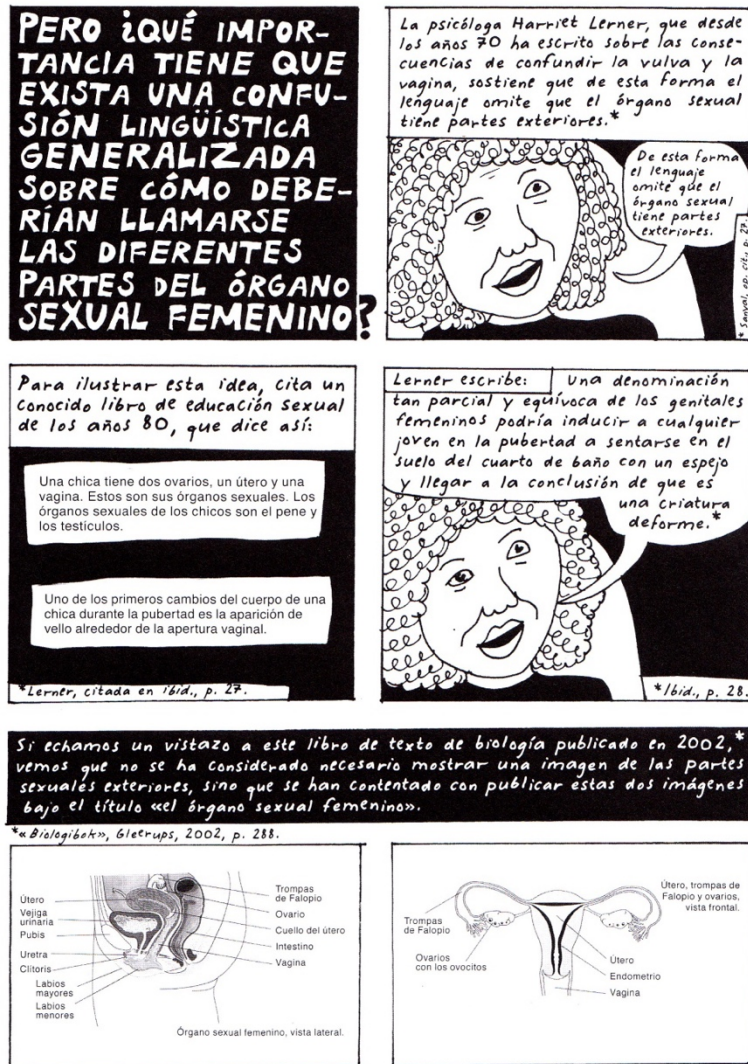
Este informe, según lo escrito por los redactores de Playboy, fue visto como una tiranía para el hombre, que se vería liberado de tener que adaptarse a las correctas formas de estimulación del clítoris a través del punto G, cuya existencia no está todavía demostrada y que, en todo caso, se encontraría dentro de la vagina y no en la vulva. Además, Strömquist trata de reclamar la palabra «vulva» a través de este ensayo y explica sus motivos las páginas 38 y 39: «El nombre que designa las partes exteriores del sexo, vulva, no se utiliza en el lenguaje común. En su lugar se utiliza incorrectamente “vagina” cuando la gente se refiere a la vulva».²⁵

²² O'CONNELL, H., SANJEEVAN, K., y HUTSON, J. «Anatomy of female genitalia», en *The Journal Of Urology*, vol. 174, n.º 4-1 (octubre, 2005), pp. 1189-1194. Disponible en <https://www.auajournals.org/doi/10.1097/01.ju.0000173639.38898.cd>

²³ HITE, S. *The Hite Report: A Nationwide Study on Female Sexuality*. EE. UU., Macmillan, 1976.

²⁴ STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 79.

²⁵ *Ibid.*, p. 38.

FIG. 6. STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 39.

En estas páginas se plantea cuál es la importancia y la causa de esta confusión generalizada. Strömquist cita a la psicóloga Harriet Lerner, que en los años 70 escribió sobre las consecuencias de omitir la existencia de la vulva en la educación sexual y la cultura generalizada.^{26,27} Ambas ponen como ejemplo la información de libros escolares sobre el tema,²⁸ ya que estas ilustraciones tan comunes sobre los órganos sexuales femeninos suelen mostrar el interior del órgano, incluyendo el útero, los ovarios, las trompas de Falopio, el endometrio y la vagina. Sin embargo, no suelen incluir la zona de la vulva (que incluiría: clitoris, labios mayores, labios menores, orificio urinario, orificio vaginal, perineo y ano), de forma que muchas mujeres son incapaces de conocer esa parte de su cuerpo o de referirse a ella. «Una denominación tan parcial y equívoca de los genitales femeninos podría inducir a cualquier joven en la pubertad a sentarse en el baño con un

²⁶ Cita según la obra: SANYAL, M. M. *Vulva. La revelación del sexo invisible*. Barcelona, Anagrama, 2012, p. 27.

²⁷ STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, pp. 38-39.

²⁸ Cita según la obra: HENRIKSSON, A. *Gleerups Biologi*. Suecia, Gleerups, 2002, p. 288.

espejo y llegar a la conclusión de que es una criatura deforme». ^{29,30} Lo cual se demuestra en las varias declaraciones de mujeres reales representadas como el personaje bíblico de Eva ³¹ que confirman la falta de conocimiento o los prejuicios sobre el órgano genital femenino.

[...] Creo que el tema del genital femenino es como un lugar misterioso que no ha sido realmente descubierto hasta muy tarde, por ejemplo, se descubrió muy tarde dónde estaba el clítoris [...]. Una parte de esa razón es que no se usa ninguna palabra para mencionarlo. Tú puedes decir la palabra vagina, pero esta palabra no se refiere al órgano completo. Así que, si quieres referirte también a las partes exteriores, deberías decir «vulva», pero esta palabra casi no se utiliza. Todo esto es parte del problema, tú no hablas del órgano porque ni si quiera sabes cómo referirte a las partes correctas y todo eso es vergonzoso. ³²



FIG. 7. STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 101.

²⁹ STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, pp. 38-39.

³⁰ Cita según la obra: SANYAL, M. M., *Op. cit.*, p. 28.

³¹ *Idem.*

³² ZACHRISON, L. *Op. cit.*

En la página 101, Strömquist representa a un hombre y una mujer sentados juntos en un sofá. En el primer dibujo, ella mancha el sofá al bajarle la regla y expresa: «me invade un sentimiento de vergüenza que me paraliza». Y el personaje masculino dice: «es tan vergonzoso que voy a mirar hacia otro lado».³³ En el segundo dibujo la chica también mancha el sofá, pero esta vez porque ha derramado un poco de vino, con una expresión como sorprendida, exclama: «¡No me invade un sentimiento de vergüenza que me paraliza!».³⁴ El chico tampoco parece que necesite esquivar la mirada y le pide que limpie la mancha. Strömquist usa un tono sarcástico y risueño al comparar ambas situaciones que, además, comparten el dibujo en blanco y negro y representan las manchas con el mismo color rojo brillante. La simplificación del dibujo acompaña a una simplificación de ideas confusas o complejas en conceptos simples. ¿Por qué la sociedad perpetúa las connotaciones de vergüenza y repulsión hacia los periodos de las mujeres?

En la página 103, Strömquist ofrece una explicación para el origen de estas connotaciones hacia la menstruación. En el Antiguo Testamento de la Biblia y, más concretamente, en el Levítico del Pentateuco hay un pasaje largo sobre la menstruación que es considerada como inmunda y se explica cómo debe tratarse a una mujer con la menstruación.

Para transportar al público lector al contexto histórico en el que estas afirmaciones tuvieron lugar, Strömquist escoge utilizar una imagen que parece extraída de un grabado que muestra a tres hombres, cuya vestimenta induce a pensar que son sumos sacerdotes, a los que la autora cambia las expresiones y aporta movimiento a sus brazos. Después de leer varios versículos que atacan no solo a la regla como proceso biológico inmundo y contaminante, sino también a la mujer como ser impuro, uno de los sacerdotes dice: «Pues ya está, tíos. Vamos a comer».³⁵ Acto seguido, dos de ellos se chocan las manos, celebrándolo. Strömquist toma la solemnidad de la figura del sacerdote —o incluso del medio del grabado antiguo—, así como la cita de versículos del Antiguo Testamento para crear una narrativa que resulta humorística, pero que nace de unas creencias muy reales que cimientan la sociedad de hoy en día y que sirven a un propósito tan injusto como kafkiano: extender la creencia de que la mujer es un ser inferior y de que los procesos biológicos femeninos son indignos.

³³ STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 101.

³⁴ *Ibid.*, p. 101.

³⁵ *Ibid.*, p. 104.



FIG. 8. STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 103.

A continuación, se muestran algunos de los versículos a los que Strömquist hace referencia y algunos otros que tratan sobre la menstruación:

Levítico 15:19-23

Cuando una mujer tenga flujo, [si] el flujo en su cuerpo es sangre, ella permanecerá en su impureza menstrual por siete días y cualquiera que la toque quedará inmundo hasta el atardecer. [...] También todo aquello sobre lo que ella se acueste durante su impureza menstrual quedará inmundo, y todo aquello sobre lo que ella se siente quedará inmundo. [...] Cualquiera que toque su cama lavará su ropa, se bañará en agua y quedará inmundo hasta el atardecer [...] Y todo el que toque cualquier cosa sobre la que ella se siente, lavará su ropa, se bañará en agua y quedará inmundo hasta el atardecer. [...] Sea que esté sobre la cama o sobre aquello en lo cual ella se haya sentado, el que lo toque quedará inmundo hasta el atardecer.³⁶

³⁶ KNOWINGJESUS. «11 Versículos de la Biblia sobre Menstruación», en *Knowing Jesus*, s.f. Disponible en <https://bible.knowing-jesus.com/Espa%C3%B1al/topics/Menstruaci%C3%B3n>

En el siguiente versículo, no solo la mujer que ha dado a luz es inmunda y debe de permanecer aislada socialmente y sin tocar nada por varios días (33 días) del parto, pues también hay una diferenciación sobre su nivel de impureza y de castigo social dependiendo de si ha dado a luz a un varón o a una fémina. En el último caso, su periodo de aislamiento será del doble de días (66 días):

Levítico 12:1-5

Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando una mujer dé a luz y tenga varón, quedará impura por siete días, como en los días de su menstruación, será impura. (...) Y ella permanecerá en la sangre de su purificación por treinta y tres días, no tocará ninguna cosa consagrada ni entrará al santuario hasta que los días de su purificación sean cumplidos. Pero si da a luz una niña, quedará impura por dos semanas, como en [los días d] su menstruación, y permanecerá en la sangre de su purificación por sesenta y seis días.³⁷

Según Strömquist, el cuerpo de la mujer y los ciclos menstruales parecían tener connotaciones sagradas y divinas «antes del que las religiones patriarcales comenzaran a tomar el poder».³⁸ Por ejemplo, en la página 108, Strömquist presenta ejemplos de representaciones de divinidades femeninas menstruando. «En un templo del lugar de culto más antiguo conocido, Göbekli Tepe, en Turquía, que tiene unos 12 000 años de antigüedad (o sea, ¡¡¡7 000 años más que Stonehenge!!!)» escribe Strömquist, «se ha encontrado esta imagen».³⁹ Y, a continuación, muestra un dibujo copiado del documental *Divine Women: When God was a Girl* de una mujer menstruando.⁴⁰

Strömquist también cita y muestra una piedra perteneciente a El Hohle Fels, la famosa cueva en el Jura de Suabia, donde se han encontrado importantes hallazgos arqueológicos que datan del Paleolítico Superior. En 2017, este lugar se convirtió en parte del sitio declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.⁴¹ Esta piedra es, según los arqueólogos, un calendario menstrual.^{42,43} También muestra un grabado en madera de la India Meridional que representa a una deidad hindú menstruando.^{44,45} Strömquist afirma lo curioso que es que una parte del cuerpo atraiga tanta atención y tantas reacciones para bien y, evidentemente, para mal.

³⁷ *Idem.*

³⁸ STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 109.

³⁹ *Ibid.*, p. 108.

⁴⁰ Según la cita en el libro: BBC. *Episode 1 - Divine Women: When God was a Girl* [documental de televisión]. Reino Unido, BBC Two, 2012.

⁴¹ MUSEUMSGESELLSCHAFT SCHELKLINGEN. «Der Hohle Fels», en *Museumsgesellschaft Schelklingen*, s.f. Disponible en <https://www.museum-schelklingen.de/hohle-fels>

⁴² STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 108.

⁴³ Cita según el libro: «Der Spiegel», 2011.

⁴⁴ STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 108.

⁴⁵ Cita según libro: SANYAL, M. M., *Op. cit.*, p. 79.

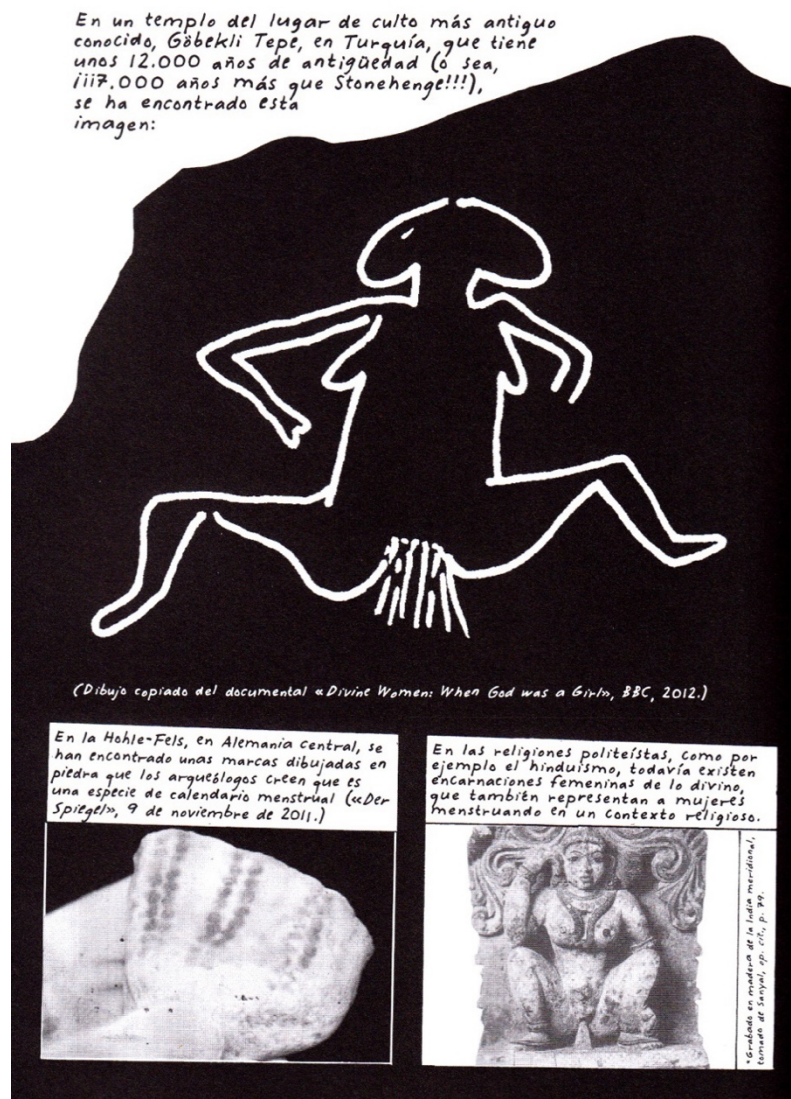


FIG. 9. STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 108.

La siguiente cita es una traducción de las palabras de Strömquist durante su panel y entrevista en *Small Press Conference*:

La gente que quiere *reivindicar* este órgano genital, también hablan de la misma manera y dicen las mismas cosas: «¿Por qué no hay un nombre para mencionarla?» o «Deberías estar muy orgullosa de tu vagina». Nadie habla de esa forma de ninguna otra parte del cuerpo, como el hígado. Nadie se pone a decir: «Oh, ¿por qué no nos tomamos un momento para agradecer al hígado todo lo que hace por nosotras? ¿No es un órgano asombroso? ¿No es precioso?» [...] Siento que esto también es parte del problema: cómo ha estado oprimido, ahora una siente que debe reivindicarlo.⁴⁶

Su entrevistadora, Linda Zachrison, resume esta idea diciendo: «[...] la vulva o el genital femenino recibe o bien demasiada atención o demasiada poca, o más bien una atención demasiada

⁴⁶ ZACHRISON, L. *Op. cit.*

extraña, no es un tema relajado, vamos a decirlo así». ⁴⁷ Strömquist le da la razón y añade que todos estos sucesos se engloban al tener las mismas consecuencias: la desigualdad de derechos entre ambos géneros. Al mismo tiempo señala como en todos los estudios, ensayos y artículos sobre los que ha manejado para la configuración tanto de esta obra como de sus ideas, siempre falta una voz femenina.

Una de las partes más macabras, pero también más significativas, es como todos estos estudios giran en torno al cuerpo de la mujer, pero excluyen completamente la opinión de la mujer o su punto de vista.

[...] falta el punto de vista y la descripción de las propias mujeres a la hora de hablar de ello. Siempre son doctores masculinos o grupos religiosos (guiados por hombres). Hay este tipo de estructura opresiva (hacia la mujer y su cuerpo) [...] En la cultura Occidental también pasa. Tuvo su punto álgido en el siglo XIX. [...] yo no había escuchado nunca de una histerectomía de clítoris que es cuando te extirpan el clítoris por motivos médicos. Esto podía ser un dolor de espalda... o cuando una mujer quería un divorcio [...] Es realmente horrible, es históricamente brutal lo que ha pasado. ⁴⁸

Zachrison le pregunta cuál fue su conclusión sobre la invisibilidad de la vulva y de los genitales femeninos y por las consecuencias políticas e, incluso, económicas de todo ello. Strömquist responde:

[...] no sé, creo que, por ejemplo, con los anuncios de compresas y tampones, las dos palabras más utilizadas en todos ellos son «segura» y «fresca». Lo que te hace pensar que si no usas esos productos estás desprotegida y sucia. Así que sientes miedo de esta situación, pero ¿por qué has de sentirte así por tener tus sangrados? Es porque la sociedad te va a ver de esta manera, así que tienes que planear sobre este miedo... creo que es difícil hablar de las consecuencias políticas de esto porque ha sido tan absorbido por el sistema que cuando las feministas empiezan a hablar de esta publicidad opresiva, se hace por un segundo y luego todos nos olvidamos del tema. ⁴⁹

Sin embargo, sí que hay una relación muy estrecha entre los productos normalmente categorizados como «femeninos», la menstruación y el sistema político y económico. Hasta el 2018, el IVA de estos productos en España era del 10 %. Eran considerados un producto de lujo y no de primera necesidad.

A finales de 2016, la Comisión de Igualdad del Congreso aprobó una proposición no de ley presentada por el PSOE para instar al Gobierno a rebajar el IVA de estos productos de primera necesidad. La iniciativa contó con el voto en contra del PP y la abstención de

⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ *Idem.*

⁴⁹ *Idem.*

Ciudadanos. Ya en 2017, el siguiente paso lo dio Canarias, que anunció la eliminación del impuesto.⁵⁰

Aunque la reducción del IVA a estos productos, sería el que menos afectase a las arcas del Estado.⁵¹ A pesar de que, a nivel mundial, según cifras de la ONU, las mujeres cobran una cuarta parte menos que los hombres, «cuando un producto está destinado a las consumidoras la suma de dinero que hay que desembolsar suele ser mayor».⁵² A esta conclusión ha llegado el estudio «El coste de ser un consumidor femenino» realizado por el Departamento de Consumo de Nueva York. Para elaborarlo, compararon 794 productos con versiones claramente diferenciadas por género: «La conclusión es que ellas pagan un 7 % más que ellos por los mismos productos».⁵³

En una crítica humorística de 1978 para la revista *Ms.*, la feminista Gloria Steinem formuló la pregunta que tantas mujeres se han planteado: «¿Qué pasaría si, por ejemplo, de manera repentina, mágica, los hombres pudieran menstruar y las mujeres no pudieran?: La menstruación se convertiría en un evento envidiable, ostentoso y masculino».⁵⁴ Steinem imaginó un mundo donde la menstruación masculina justifique el lugar de los hombres prácticamente en todas partes: en combates de boxeo, en cargos políticos, en posiciones de liderazgo religioso y en escuelas de medicina. Tendríamos los «Tampones de Paul Newman» y las «compresas “Contra Las Cuerdas” de Muhammad Ali».⁵⁵

Es razonable pensar que esta desigualdad entre sexos a la hora de establecer un coste de vida es parte de un sistema de opresión que ha estado ligado y justificado, desde hace cientos de años, por las diferencias biológicas de las mujeres. Esta diferencia se hace aún más notable en países menos desarrollados⁵⁶ o cuando se trata de mujeres pobres o sin hogar del primer mundo. En el 2015, en un reportaje para *The Guardian* Gagandeep Kaur explora las consecuencias del estigma en torno a la menstruación:

Las mujeres en ciertas partes de la India son enviadas a chozas fuera de sus aldeas durante sus períodos ...] Cada mes, la costumbre dicta que debe permanecer en la choza de paja en el borde de un bosque, a veces sola, o si tiene suerte, con otra mujer. No tienen permitido cocinar [...] Las que se quedan dentro dependen de la familia para llevarles comida y otros artículos. Las mujeres generalmente duermen en el piso con solo una sábana

⁵⁰ EL DIARIO. «El PP vota en contra de bajar el IVA a tampones, preservativos y pañales y C's se abstiene», en *El Diario*, 25 de octubre de 2016. Disponible en https://www.eldiario.es/economia/pp-cs-iva-tampones-preservativos_1_3772136.html

⁵¹ EL DIARIO. «Bajar el IVA a los tampones es la rebaja fiscal que menos afectará a las arcas del Estado: dejará de recaudar 18 millones», en *El Diario*, 11 de enero de 2019. Disponible en https://www.eldiario.es/economia/bajada-iva-tampones-compresas_1_1757602.html

⁵² SAN NARCISO, M. «Ser mujer sale más caro», en *El Periódico de Extremadura*, 14 de febrero de 2016. Disponible en <https://www.elperiodicoextremadura.com/sociedad/2016/02/14/mujer-sale-carro-44449837.html>

⁵³ *Idem.*

⁵⁴ JONES, A. «The silence that still surrounds periods», en *Independent*, 25 de abril de 2016. Disponible en <https://www.independent.co.uk/life-style/health-and-families/the-silence-around-menstruation-a7000051.html>

⁵⁵ *Idem.*

⁵⁶ VALDÉS, I. «Tasa rosa: las compresas y tampones tienen el mismo IVA que el caviar», en *El País*, 15 de noviembre de 2017. Disponible en https://elpais.com/elpais/2017/11/10/actualidad/1510308704_913366.html

gruesa como colchón [...] Dada la ubicación de las chozas, no es raro que aparezcan animales salvajes, y ha habido informes de mujeres muriendo de mordeduras de serpientes mientras permanecen en *gaokors* (el nombre de estas chozas).⁵⁷

Kaur continúa:

Las niñas faltan a la escuela mientras están en las chozas. Aproximadamente el 23 % de las niñas en la India abandonan la escuela cuando comienzan a menstruar. Muchas veces una niña que está menstruando no puede llevar a cabo sus exámenes debido a esta norma social. Lo que significa que pocas chicas de esta región siguen estudiando después de matricularse en secundaria.⁵⁸

Por supuesto, esto no solo afecta a su educación básica sino también a su carrera profesional más adelante. Los periodos son y han sido la excusa con la que estigmatizar a las mujeres: «Nunca tenemos igualdad de género si no hablamos de períodos».⁵⁹

En la entrevista con Zachrison, Strömquist también cuenta la primera vez que conoció a otro autor de cómics en una fiesta. Cuando ella le dijo «yo también soy autora de cómics» él le respondió que odiaba a las autoras de cómics femeninas porque solo hablaban de la menstruación. Strömquist dice que en aquel momento no había hecho ningún cómic sobre el tema y que ahora tenía uno, de 140 páginas, y que relata toda la historia cultural de la menstruación y la vulva.⁶⁰

Es necesario comprender por qué todo un colectivo puede estar centrándose en un tema. Strömquist, con su trabajo, ha puesto sobre la mesa —y de forma detallada— la significancia de un tema no solo tabú pero supuestamente intrascendente para mucha gente. La reacción del autor de cómics mencionado puede parecer exagerada, pero no resulta extraña. Los datos que tanto Strömquist como este estudio recopilan sobre la visión social de la regla advierten que, sentir rechazo o ignorar el tema, es lo políticamente aceptado. Mientras que la reacción de Strömquist a ese misterioso odio hacia la menstruación fue sumergirse en toda la información y conocimiento cultural sobre la misma para tratar de comprender el mismo origen del problema. En conclusión, deduce que la menstruación u otros procesos o partes biológicas de las mujeres que las diferencian de los hombres han sido una excusa para degradarlas como miembros de la sociedad y oprimirlas tanto a nivel económico como social. La evidencia de su relación con la política, un discurso que tacha al cuerpo femenino y sus funciones como algo indigno, es que tiene sus orígenes en los sectores de poder con autoridad suficiente para decidir sobre el pueblo: primero, fueron los líderes religiosos y, después, a medida que la Iglesia perdía control sobre el pueblo, pasó a ser la palabra de la ciencia mediante siempre doctores masculinos.

⁵⁷ KAUR, G. «Banished for menstruating: the Indian women isolated while they bleed», en *The Guardian*, 22 de diciembre de 2015. Disponible en <https://www.theguardian.com/global-development/2015/dec/22/india-menstruation-periods-gaokor-women-isolated>

⁵⁸ *Idem.*

⁵⁹ *Idem.*

⁶⁰ zachrison, l. *Op. cit.*

También es un claro indicativo de esta discriminación cómo no existe la declaración directa o la opinión de una mujer en ninguno de los estudios que, por ejemplo, apoyaban la extirpación del clítoris para evitar problemas físicos o psicológicos. Un ejemplo es el caso del médico John Harvey Kellogg, también inventor de los cereales *Kellogg's*.⁶¹ Kellogg llegó a afirmar que el órgano sexual femenino estaba conectado con la nariz y, para detener los dolores menstruales, había que hacerse una rinoplastia. También Sigmund Freud y su otorrinolaringólogo, Wilhelm Fliess, creían esto posible. De hecho, Fliess operó a una mujer, lo que le produjo hemorragias fatales en la nariz y Freud aseguró que su sangrado tenía un «origen histérico, causado por el deseo».^{62,63}

Según las palabras de Strömquist sobre este tema:

En el s. XIX, comenzaron a concentrarse en estudios que explicaban cómo el útero afectaba el intelecto de la mujer. Existe un libro escrito por un doctor que argumentaba en contra de que las mujeres estudiaran en la universidad antes de que les fuera permitido. Él decía que las mujeres no deberían estudiar por la menstruación, porque si lo hacían, la sangre que normalmente se utilizaba durante su menstruación, sería ahora utilizada por su cerebro, por tanto si entraban en la universidad dejarían de menstruar y esa sería la extinción de la raza humana [...] Así que realmente puedes ver cómo la biología ha sido utilizada con propósitos políticos y por supuesto todavía pasa hoy, diferentes teorías, sobre cómo los hombres son y cómo son las mujeres para el beneficio de tu propia agenda política.⁶⁴

Strömquist muestra cómo distintas instituciones con poder para influir en la sociedad —p. ej. la Iglesia católica, las instituciones académicas e instituciones científicas— usaron esta influencia para promover una narrativa en la que la mujer es mostrada como inferior al hombre y/o para controlar el cuerpo y la libertad de decisión de las mujeres en su conjunto.

Un elemento interesante de que este tema ensayístico se realice en formato de cómic es cómo permite recurrir a interpretaciones visuales que, generalmente, el público rechaza en otros formatos. Su estilo ilustrativo, sencillo e inocente, no da pie a que, por ejemplo, una imagen de genitales o una mancha de regla en uno de los personajes genere repulsión. Es un estilo contundente y sin detalles realistas, con negros intensos sobre blanco y, de vez en cuando, utiliza colores brillantes y planos en dibujos desproporcionados y más preocupados en crear una rápida idea de lo que trata de mostrar (a modo de símbolos o iconos) que de generar una representación más tradicional. Sin embargo, este estilo tan inocente generó igualmente reacciones de rechazo y censura entre el público en otros contextos. Por ejemplo, en la página 99, se puede ver una ilustración de Strömquist con el título «Montaña de Sangre», que muestra a una bailarina de patinaje artístico con un tutú y el pelo recogido en un moño, mientras hace una pose en la que

⁶¹ O'NEILL, T. «John Harvey Kellogg's Legacy of Cereal, Sociopathy, and Sexual Mutilation», en *Jezebel*, 24 de mayo de 2016. Disponible en <https://jezebel.com/john-harvey-kelloggs-legacy-of-cereal-sociopathy-and-1777402050SAN>

⁶² STRÖMQUIST, L. *Op.cit.*, pp.127-128.

⁶³ Cita según la obra: LUPTON, M. J. *Menstruation and Psychoanalysis*. EE. UU., University of Illinois Press, 1993, pp. 22-23, 25.

⁶⁴ ZACHRISON, L. *Op. cit.*

eleva una pierna y abraza la que toca el suelo con las dos manos, de manera que el público puede ver que está manchada de sangre de menstruación.



FIG. 10. STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 99.

Esta fue una de las imágenes escogidas para la exposición en el metro de Estocolmo y se imprimió en gran formato (alrededor de 5 x 5 metros). La ilustración proviene de una imagen real de una patinadora a la que le pasó esto, «le pasa a muchas mujeres atletas» dice Stromquist en la entrevista.⁶⁵ La autora reflexiona sobre el significado de su propio dibujo, que es una reinterpretación de la fotografía de la atleta. Strömquist se refiere al patinaje sobre hielo como un deporte que requiere mucha fortaleza física y, al mismo tiempo, busca «destacar la feminidad» al usar un maquillaje y vestidos muy femeninos y tipo «princesa».⁶⁶ La artista reflexiona sobre

⁶⁵ *Idem.*

⁶⁶ *Idem.*

cómo una mancha de menstruación debería encajar perfectamente en esta narrativa de resaltar lo femenino y, sin embargo, algo tan propio de las mujeres se convierte en un signo de fracaso y debilidad. En la ilustración el personaje de la patinadora sonríe directamente al espectador, como diciendo «¿Y qué?».⁶⁷

Estas ilustraciones causaron muchas reacciones en el metro de Estocolmo. Hubo esta protesta en contra de ellas. Pensaron que no querían verlas en el metro que eran asquerosa, también las destruyeron dos veces. Les lanzaron pintura y también hubo un debate político sobre ellas. El grupo populista de derechas en Suecia, llamado The Sweden Democrats, escribieron un artículo, como un artículo de debate, en el que expresaban que estaban en contra del arte menstrual en el metro y que si subieran al poder ellos prevenirían que estas cosas pasasen de nuevo e hicieron un meme, en el que ponía: «el arte en el metro ahora mismo» y se mostraba mi ilustración y luego: «con nuestra política» y mostraba un cuadro de barcos premodernista hecho al óleo. Conté esto en una charla en Múnich y nadie se rio, como en Alemania tienen una historia de haber tenido partidos políticos que prohibiesen el arte creo que les hizo sentir mal. [...] también ha estado presente en reuniones de colectivos *Alt-Right*⁶⁸ para demostrar como el dinero público se está utilizando de forma errónea. [...] debo admitir que fue bastante valiente que este pequeño grupo de personas en el ayuntamiento que pueden decidir quién expone... tomara esta decisión atrevida, porque es un tabú y es ofensivo para algunas personas y hay muchas personas que usan el metro cada día [...] fui gratamente sorprendida.⁶⁹

Es interesante que se permita la representación de la menstruación en la publicidad de compresas y tampones —donde la regla se representa a través de líquidos azules sobre estos productos sanitarios— y, sin embargo, que otras formas de interpretación llevadas a cabo como una pequeña pincelada de rojo en el tutú blanco de una patinadora, en un estilo ilustrativo sencillo y naíf, cree semejantes olas de rechazo cuando ambas representaciones carecen de matices realistas. Es posible llegar a la conclusión de que la gran diferencia entre ambas formas de representación es el propósito para el que están destinadas. En una, el propósito es vender un producto y eso es legítimo socialmente, pero en el caso de Strömquist, se trata de dar un espacio a la menstruación a través de una representación artística como un fenómeno natural y del que una persona no debe sentirse incómoda observándolo. Según las reacciones a la exposición, esto no solo es ilegítimo para un gran número de personas, pues también ha generado reacciones violentas con la intención de intentar ocultar los dibujos de Strömquist del espacio público.

Se podría decir que el trabajo de investigación y artístico de Strömquist demuestra que la censura hacia el tema de la menstruación o del órgano reproductor femenino es interesante por las connotaciones sociales y políticas que esto implica. El cuerpo de la mujer es admisible en el espacio

⁶⁷ *Idem.*

⁶⁸ El término *Alt-Right* es una abreviatura de *alternative right* en inglés (derecha alternativa) es un movimiento político fascista: de políticas de extrema derecha basadas principalmente en el supremacismo blanco, el nacionalismo, el separatismo blanco, el populismo de derecha, la antiinmigración, el racismo, el anticomunismo, el antisionismo, la negación del Holocausto, la xenofobia, el antiintelectualismo, el antifeminismo, la homofobia y la islamofobia. Comenzó como un fenómeno principalmente en línea que se originó en Estados Unidos durante la década de 2010. Desde entonces, hay diferentes grupos que se autodefinen como *Alt-Right*.

⁶⁹ ZACHRISON, L. *Op. cit.*

público si se utiliza como objeto para vender un producto o bien si es el mismo cuerpo el que se convierte en el producto. Un ejemplo de esto serían las protestas sociales por el derecho a dar el pecho en público,⁷⁰ que han llevado a crear leyes para proteger a las mujeres en esa situación debido a la discriminación sufrida.⁷¹ Sin embargo, las imágenes de pechos femeninos en el espacio público son admisibles si están sexualizadas y destinadas para el disfrute de la contemplación general, particularmente la masculina. También hay ejemplos recientes de este tipo de censura en redes sociales y plataformas virtuales públicas. Por ejemplo, la poeta e ilustradora Rupikaur publicó una imagen en su cuenta personal de Instagram en el 2015 que fue censurada varias veces por la plataforma. Esta imagen mostraba a una mujer joven tumbada en la cama de espaldas con una mancha en sus pantalones que podía identificarse como una mancha menstrual. Cuando volvió a publicarla, lo hizo con un comunicado en forma de protesta y la imagen se mantuvo pública.⁷²



FIG. 11. Publicación en la cuenta de Instagram de Rupikaur. 25 de marzo de 2015.

Este es un fragmento del texto que acompañaba a la imagen:

Gracias a @instagram por brindarme la respuesta exacta que mi trabajo fue creado para criticar. eliminaron una foto de una mujer que está totalmente vestida y menstruando, al

⁷⁰ BAYONA, E. «Dar pecho es un derecho» en las piscinas de Zaragoza», en *Publico.es*, 4 de julio de 2017. Disponible en <https://www.publico.es/sociedad/dar-pecho-derecho-piscinas-zaragoza.html>

⁷¹ MULATO, A. «Si alguien te discrimina por amamantar en público en la CDMX puede ser arrestado», en *Verne – El País*, 20 de diciembre de 2016. Disponible en https://verne.elpais.com/verne/2016/12/20/mexico/1482193396_407359.html#:~:text=%E2%80%9CYa%20nadie%20podr%C3%A1%20agredir%20o,v%C3%ADctima%20pide%20alguna%20compensaci%C3%B3n%20econ%C3%B3mica%E2%80%9D

⁷² CLARKE, K. «Free the period: Why some women choose to free-bleed», en *CBC – Radio Canada* 30 de octubre de 2017. Disponible en <https://www.cbc.ca/life/wellness/free-the-period-why-some-women-choose-to-free-bleed-1.4015740>

indicar que esto va en contra de las reglas de la comunidad cuando sus pautas indican que es más que aceptable. La chica está completamente vestida. La foto es mía. No está atacando a un determinado grupo. Tampoco es *spam*. Y como no rompe esas reglas, volveré a publicarla. No me disculparé por no alimentar el ego y el orgullo de una sociedad misógina que acepta mi cuerpo en ropa interior, pero no está de acuerdo con una pequeña mancha. Mientras que sus páginas están llenas de innumerables fotos / cuentas donde las mujeres (muchas de las cuales son menores de edad) son objetivadas, pornificadas y deshumanizadas. Gracias. Esta imagen es parte de mi proyecto fotográfico para mi curso de retórica visual. [...] (Y no, la sangre no es real)⁷³

Las consecuencias de la censura dentro del espacio público se extienden a la incapacidad de elevar el tema a las esferas políticas. Según el artículo antes mencionado de *Independent*, escrito por Abigail Jones en enero del 2016, es posible que Barack Obama se haya convertido en el primer presidente de EE.UU. en hablar sobre la menstruación cuando Ingrid Nilsen, una celebridad de 27 años en YouTube, le preguntó por qué los tampones y las almohadillas se tasan como artículos de lujo en 40 estados. Obama estaba sorprendido y su respuesta fue la siguiente: «No tengo ni idea de por qué los estados los tasarían como artículos de lujo [...] Sospecho que es porque solo había hombres creando las leyes cuando se aprobaron esos impuestos».⁷⁴

Strömquist también señala las consecuencias negativas de forzar el sistema binario de sexos en personas que han nacido con ambos órganos sexuales.⁷⁵ En muchas ocasiones, a estas personas se les extirpan los tejidos de la parte genital y de sus órganos sexuales hasta que tienen el aspecto de un solo órgano, normalmente, se escoge el de mujer porque les resultaba más sencillo. Strömquist escribe: «¡hoy en día pasa exactamente lo mismo!» y añade: «Actualmente en Suecia se aplica esta praxis a la mayoría de recién nacidos con variaciones físicas visibles [...] el problema es que esta operación extirpa tejidos sensibles que la persona en cuestión podría echar de menos más adelante en su vida».^{76,77}

No solo pueden perder sensibilidad en estos órganos y arruinar su experiencia sexual, también se les fuerza y limita a que se identifiquen con una identidad sexual que puede no ser la suya.

⁷³ *Ibid.* Traducción propia.

⁷⁴ JONES, A. *Op. cit.*

⁷⁵ STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, pp. 14-15.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 15.

⁷⁷ Cita en el libro: REIS, E. *Bodies in Doubt: An American History of Intersex*. Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2009, p. 136.

FIG. 12. STRÖMQUIST, L. *Op. cit.*, p. 14.

Strömquist es directa y concisa. Utiliza las citas y referencias continuamente sin abandonar el tono casual, natural y sencillo, lo cual funciona como método para ganar a la audiencia popular. Se podría decir lo mismo de su estilo ilustrativo que, en general, es sencillo y caricaturesco, aunque utiliza ejemplos de imágenes de grabados y fotografías de objetos o personas cuando quiere aportar rigor a la narrativa. La forma en la que Strömquist decide apropiarse de estas imágenes y textos, añadiendo comentarios, bocadillos e, incluso, cambiando las expresiones de los personajes en las imágenes por medio del dibujo para amoldarlos a su propia narrativa, desprende un espíritu subversivo propio del *punk*, pero también implacable en su rigurosidad académica, debido a la inclusión de citas, extractos de imágenes de libros y documentales, etcétera. Además, mezcla el pensamiento crítico feminista y el humor para aproximar al público un tema extenso y complejo de una forma accesible y amena.

El medio del cómic permite una lectura rápida en la que el análisis se produce de forma visual la mayor parte del tiempo. El dibujo simple y concreto reduce las ideas a conceptos fácilmente digeribles y, por tanto, también ayuda a generar un mapa de la realidad. Ambos, mapas y cómics, tienen esa capacidad. Como afirma la conocida autora de cómics Alison Bechdel: «[los mapas] toman una realidad tridimensional compleja o confusa y la convierten en una versión

bidimensional mucho más manejable. [...] Además, los mapas combinan palabras e imágenes como lo hacen los cómics». ⁷⁸

A través de esta obra, Strömquist pone a prueba la capacidad del medio del cómic para la divulgación del ensayo académico, al tiempo que realiza un estudio de la sistematización de la opresión patriarcal con la esperanza de señalar, analizar y, finalmente, eliminar este tipo de comportamientos.

Bibliografía

BAYONA, E. «Dar pecho es un derecho» en las piscinas de Zaragoza», en *Publico*, 4 de julio de 2017. Disponible en <https://www.publico.es/sociedad/dar-pecho-derecho-piscinas-zaragoza.html>

BBC. *Episode 1 - Divine Women: When God was a Girl* [documental de televisión]. Reino Unido, BBC Two, 2012.

CLARKE, K. «Free the period: Why some women choose to free-bleed», en *CBC – Radio Canada* 30 de octubre de 2017. Disponible en <https://www.cbc.ca/life/wellness/free-the-period-why-some-women-choose-to-free-bleed-1.4015740>

COHN, N. (ed.) *The Visual Narrative Reader*. Sufflok, Bloomsbury, 2016.

EL DIARIO. «Bajar el IVA a los tampones es la rebaja fiscal que menos afectará a las arcas del Estado: dejará de recaudar 18 millones», en *El Diario*, 11 de enero de 2019. Disponible en https://www.eldiario.es/economia/bajada-iva-tampones-compresas_1_1757602.html

EL DIARIO. «El PP vota en contra de bajar el IVA a tampones, preservativos y pañales y C's se abstiene», en *El Diario*, 25 de octubre de 2016. Disponible en https://www.eldiario.es/economia/pp-cs-iva-tampones-preservativos_1_3772136.html

EMMERT, L. «The Alison Bechdel Interview», en *The Comics Journal*, n.º 282 (2007), pp. 28-85. Disponible en <https://www.tcj.com/tcj-archive/the-comics-journal-282-april-2007/>

HENRIKSSON, A. *Gleerups Biologi*. Suecia, Gleerups, 2002.

GONZALO, A. «Sexo, Género y Poder: breve reflexión sobre algunos conceptos manejados en la Arqueología del Género», en *Complutum*, n.º 18 (2007), pp. 167-74. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/CMPL0707110167A>

HITE, S. *The Hite Report: A Nationwide Study on Female Sexuality*. EE. UU., Macmillan, 1976.

JONES, A. «The silence that still surrounds periods», en *Independent*, 25 de abril de 2016. Disponible en <https://www.independent.co.uk/life-style/health-and-families/the-silence-around-menstruation-a7000051.html>

KAUR, G. «Banished for menstruating: the Indian women isolated while they bleed», en *the Guardian*, 22 de diciembre de 2015. Disponible en <https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&q=Banished+for+menstruating%3A+the+Indian+women+isolated+while+they+bleed>

⁷⁸ EMMERT, L. «The Alison Bechdel Interview», en *The Comics Journal*, n.º 282 (2007), pp. 28. Disponible en <https://www.tcj.com/tcj-archive/the-comics-journal-282-april-2007/>

KEEN, S. «Fast Tracks to Narrative Empathy: Anthropomorphism and Dehumanization in Graphic Narratives», en *SubStance*, vol. 40, n.º 1-124 (2011), pp. 135-155. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/41300192>

KNOWINGJESUS. «11Versículos de la Biblia sobre Menstruación», en *Knowing Jesus*, s.f. Disponible en <https://bible.knowing-jesus.com/Espa%C3%B1al/topics/Menstruaci%C3%B3n>

MULATO, A. «Si alguien te discrimina por amamantar en público en la CDMX puede ser arrestado», en *Verne – El País*, 20 de diciembre de 2016. Disponible en https://verne.elpais.com/verne/2016/12/20/mexico/1482193396_407359.html#:~:text=%E2%80%9CYa%20nadie%20podr%C3%A1%20agredir%20o,v%C3%ADctima%20pide%20alguna%20compensaci%C3%B3n%20econ%C3%B3mica%E2%80%9D

MUSEUMSGESELLSCHAFT SCHELKLINGEN. «Der Hohle Fels», en *Museumsgesellschaft Schelklingen*, s.f. Disponible en <https://www.museum-schelklingen.de/hohle-fels>

O'CONNELL, H., SANJEEVAN, K., y HUTSON, J. «Anatomy of female genitalia», en *The Journal Of Urology*, vol. 174, n.º 4-1 (octubre, 2005), pp.1189-1194. Disponible en <https://www.auajournals.org/doi/10.1097/01.ju.0000173639.38898.cd>

OLIVER, M.B., DILLARD, J.P., BAE, K. y TAMUL, D. «The Effect of Narrative News Format on Empathy for Stigmatized Groups», en *Journalism & Mass Communication Quarterly*, vol. 89, n.º 2 (2012), pp. 205-224. Disponible en <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1077699012439020?journalCode=jmqc>

ONEILL, T. «John Harvey Kellogg's Legacy of Cereal, Sociopathy, and Sexual Mutilation», en *Jezebel*, 24 de mayo de 2016. Disponible en <https://jezebel.com/john-harvey-kelloggs-legacy-of-cereal-sociopathy-and-1777402050>

REIS, E. *Bodies in Doubt: An American History of Intersex*. Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2009.

SAN NARCISO, M. «Ser mujer sale más caro», en *El Periódico de Extremadura*, 14 de febrero de 2016. Disponible en <https://www.elperiodicoextremadura.com/sociedad/2016/02/14/mujer-sale-caro-44449837.html>

SANYAL, M. M. *Vulva. La revelación del sexo invisible*. Barcelona, Anagrama, 2012.

SORIA AZNAR, M. S., GIMÉNEZ, I., FANLO, A. J. y ESCANERO MARCEN, J.F. «El mapa conceptual. Una nueva herramienta de trabajo. Diseño de una práctica para Fisiología», en HERRERA MARTEACHE, A., SERÓN ARBELOA, F. J. y SANAGUSTÍN FONS, M. V. (coord.). *Innovación docente, tecnologías de la información y la comunicación e investigación educativa en la Universidad de Zaragoza: caminando hacia Europa*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2007, pp.173-180.

STRÖMQUIST, L. *El Fruto Prohibido*. Barcelona, Reservoir Books, 2018. Traducción de Alba Pagán.

VALDÉS, I. «Tasa rosa: las compresas y tampones tienen el mismo IVA que el caviar», en *El País*, 15 de noviembre de 2017. Disponible en https://elpais.com/elpais/2017/11/10/actualidad/1510308704_913366.html

WOLVERTON, M. *The Depths of Space*. S.I., Henry Joseph Press, 2004.

ZACHRISON, L. «SPX 2018 Panel - Liv Strömquist: Fruit Of Knowledge», en *SmallPressExpo* [video de Youtube Channel]. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=SLt8Rb7XuOg&ab_channel=SmallPressExpo